



REILLY O LA SOCIEDAD CIVIL FRAGMENTADA

"¿Dónde está la poesía de la democracia latinoamericana y cuáles son sus mecanismos específicos? Funcionan bien y suenan bien? La participación política comienza a incluir una gama de mecanismos y actividades como plebiscitos, referendums, iniciativas, peticiones y cancelaciones, concertación, relaciones con el electorado, nuevos partidos, grupos de presión, asociaciones vecinales, audiencias y defensores del pueblo, organizaciones étnicas, protesta de masas, etc. que van mucho más allá del campo electoral. Lo que transforma la ciudadanía secundaria en ciudadanía primaria no es alquimia sino mucho esfuerzo y debates sustanciales".

Charles Reilly,

Los topócratas, los tecnócratas y las ong

El politólogo norteamericano Charles Reilly, tiene una interesante reflexión sobre la sociedad civil y sus perspectivas de desarrollo. Sus propuestas en torno al tema han sido debatidas en toda América Latina, y han servido de sostén teórico a los organismos de cooperación internacionales. Una sólida formación teórica acompañada y una amplia experiencia, constituyen los dos ingredientes básicos que le permiten proponer la reconceptualización del papel de los actores sociales, pero muy especialmente del que deberán asumir los organismos de cooperación en el proceso de transformación de las sociedades latinoamericanas.

Consciente de los peligros y accidentes del camino democrático, y

defensor del papel que reclaman para sí mismos los nuevos actores sociales, *"la emergente sociedad civil"*, Reilly se pregunta con interés hacia dónde nos llevará ese camino. Sostiene que en América Latina hemos pasado del conflicto a la colaboración, hecho que da lugar *"a patrones de interacción que pueden incluir pactos explícitos o tratos implícitos"*. Defensor apasionado de una nueva política social favorable a las grandes mayorías, propone *"un reajuste radical"* de los mecanismos y de las políticas sociales vigentes. En su defecto, aboga por la *"interacción negociada"* entre el Estado, la sociedad civil y el mercado, triángulo que a su juicio se convertirá en el motor de crecimiento de las sociedades, ya que la *"política debe buscar la cooperación de las fuerzas del mercado y los intereses organizados de la sociedad civil"*.

Al escucharlo primero, y al leer luego su texto, una pregunta me golpea: ¿por qué fundamentar y justificar la acción de la sociedad civil asociándola al concepto económico de mercado? Busqué respuestas distintas.

Su interés es traducir esos conceptos en políticas sociales concretas, que permitan, como él mismo explica, la superación de la pobreza. Pero excluir al *"sector privado"* (empresarios) de la sociedad civil, es seguir adjudicándole un lugar privilegiado en las decisiones sociales y económicas. Por el contrario, incluirlo en el conjunto mantiene la rica diversidad la sociedad civil. Es provocar que este sector, privilegiado en todas las esferas, comparta, discuta y concierte sus posiciones con los grupos sociales heterogéneos de la denominada *"sociedad civil"*. Ese es, a mi juicio, el avance principal de este tramo de la democracia que vivimos.

Leyendo a Guillermo Hoyos Vásquez confirmé mis posiciones: *"una característica de la sociedad civil es su conformación prioritariamente pluralista: familia, grupos informales, diversos estilos y tradiciones de vida, organizaciones de diversa índole, instituciones culturales, juntas de acción comunal, todos comprometidos con una forma de vida social más solidaria, más respetuosa de la autonomía y más propicia para el desarrollo auténtico de los diversos grupos sociales, respetando la heterogeneidad y la diferencia. La sociedad civil así entendida es el mejor medio para proponerse el pluralismo razonable. Son estos derechos fundamentales los que fortalecen las estructuras comunicativas de la sociedad civil, las cuales garantizan una verdadera democracia participativa..."* (*"Ética comunicativa y educación para la democracia"* en Revista Iberoamericana. Educación y democracia 1).

Insistir en la diferencia, colocar la lógica del mercado en la reflexión sobre democracia participativa, podría provocar que se piense que los estímulos al avance de la sociedad son sólo la forma de acelerar el paso para transitar por un camino ya concebido, y que algunos llaman "*economía de mercado*", que ha sido impuesto por una globalización a imagen y semejanza de los países que rigen, y han regido siempre, al mundo.

La participación de toda la sociedad civil, sin fragmentaciones, es la respuesta a la herencia cultural autoritaria y violenta. Es la contracultura que permite crear nuevas relaciones sociales que renueven el sentido del concepto y la práctica de la ciudadanía. Así pues, todos y cada uno de los sectores sociales forman parte, en igualdad de condiciones, de la sociedad civil, que no es más que la imagen colectiva del ser ciudadano hoy.

La participación de toda la sociedad civil, sin fragmentaciones, es la respuesta a la herencia cultural autoritaria y violenta.